

▲ JAMES LAWRENCE ▲



# LÍDERES EN CRECIMIENTO

Reflexiones sobre el liderazgo, la vida y Jesús



Ediciones  
PUMA

▲ JAMES LAWRENCE ▲



# LÍDERES EN CRECIMIENTO

Reflexiones sobre el liderazgo, la vida y Jesús



Ediciones  
PUMA

# Comentarios sobre el libro

Éste es probablemente el estudio sobre liderazgo cristiano más considerado, preciso y cautivante que he leído. Es de lectura “necesaria” para cualquier persona que esté tratando este tema en forma seria.

*Jill Garrett, ex director de Gallup de Gran Bretaña,  
director de desarrollo del liderazgo en LT CONSULTING*

Siempre estoy buscando libros para recomendar a jóvenes líderes en el ministerio. ¡Ahora *Líderes en crecimiento*, de James Lawrence, estará cerca del tope de mi lista! Está escrito en forma auténtica por un “líder que crece”, quien a su vez ayuda a crecer a otros líderes jóvenes. Es bíblicamente sólido, así como conscientemente organizado. Mantiene en tensión la capacidad y el carácter, y, aparte de la experiencia de vida del autor, es rico en recursos y ayuda práctica. Se merece una amplia difusión y puede ayudar a satisfacer una de las mayores necesidades de la iglesia universal: ¡la formación de líderes que lideran como y para Jesús!

*Leighton Ford, fundador de Arrow Leadership Program*

Un análisis del arte del liderazgo comprensivo, práctico y ameno. *Líderes en crecimiento* es un libro que debe leer cualquier persona que toma en serio el liderazgo.

*J. John, evangelista*

Hay demasiados libros sobre el liderazgo, pero éste es uno que voy a guardar en mi biblioteca. James combina un amplio conocimiento de la literatura de las últimas investigaciones probadas con una comprensión del liderazgo de la iglesia (especialmente de la anglicana), y no permitirá que ninguna se aleje de las Escrituras. Las ha mezclado con consideración y modestia, enriquecido por la experiencia adquirida de la vida, del ministerio y del Arrow Leadership Program.

*Hugh Palmer, rector, All Souls, Langham Place*

A todos aquellos que pacientemente me han ayudado a crecer como líder, demasiados para enumerarlos, pero todos conocidos por Él. Gracias.

A Rob, amigo y compañero en la travesía de la vida, gracias por todo. ¡Eres un genio!

# Agradecimientos

**Así como ocurre en cualquier proyecto escrito**, éste es un esfuerzo en conjunto. Muchas personas han influenciado y dado forma a este libro, varios sin siquiera saberlo. Pienso en un hombre, quien, cuando yo tenía 13 años de edad y estaba muerto de miedo por leer una lección en la iglesia, subió luego y me brindó una docena de palabras de aliento. Gracias a usted hoy predico. Pienso en un muy conocido orador cristiano que le dio diez minutos a un precoz líder de 19 años para analizar algunos temas selectos sobre teología, y, a pesar de mi arrogancia, me alentó a pensar profundamente acerca de este tema. Por usted sigo pensando. Pienso en el profesor del colegio, quien me guio cuidadosamente a lo largo de mis años de adolescencia y me facilitó la primera oportunidad para liderar. Por usted soy un líder.

Les dedico este libro, con la más profunda gratitud, a todos los que me han hecho crecer en la fe y el liderazgo.

Más recientemente, va un especial agradecimiento al equipo que dirijo y a mis colegas en CPAS. ¡He aprendido tanto a través de todos ustedes! Gracias a Miranda Adderley, Gareth Callam, Penny Frank, Simon Heathfield, Johnny Jukes, Rory Keegan, Andy Piggott, Chris Rogers, Rod Street y Andrew Watson por leer el primer borrador y hacer comentarios tan útiles. Tiemblo al pensar lo que hubiera salido sin su ayuda. Gracias a Naomi Starkey por su revisión cuidadosa y el constante aliento a seguir adelante. Gracias a mi esposa e hijos por apoyarme y orar constantemente mientras me afanaba por este libro.

Finalmente, gracias a Leighton Ford, quien me invitó cordialmente al *Arrow Leadership Program* (Programa de Liderazgo Arrow) y abrió una nueva manera de enfocar el liderazgo. Por usted escribí este libro.

# Contenido

Presentación .....	XI
Prólogo .....	XIII
Prefacio .....	XV
Introducción .....	XIX

## *Primera parte*

### **El liderazgo hoy**

Capítulo 1: ¿Qué es el liderazgo cristiano? .....	33
Capítulo 2: El desafío del liderazgo.....	57

## *Segunda parte*

### **Los líderes en crecimiento saben que fueron elegidos**

Capítulo 3: El primer amor .....	77
----------------------------------	----

## *Tercera parte*

### **Los líderes en crecimiento discernen el llamado de Dios**

Capítulo 4: Vivir por encima de la línea roja.....	105
Capítulo 5: Encontrando el propósito de Dios .....	115

## *Cuarta parte*

### **Los líderes en crecimiento desarrollan un carácter como el de Cristo**

Capítulo 6: La dinámica del carácter .....	147
Capítulo 7: El cambio que Dios quiere.....	167

## *Quinta parte*

### **Los líderes en crecimiento cultivan su capacidad**

Capítulo 8: Los líderes se lideran a sí mismos y a sus más cercanos....	187
Capítulo 9: Los líderes encarnan los valores del reino.....	207

Capítulo 10: Los líderes discernen, articulan e implementan la visión de Dios .....	227
Capítulo 11: Los líderes forman personas .....	251

*Sexta parte*

**Los líderes en crecimiento lideran en comunidad**

Capítulo 12: En equipo .....	271
Conclusión .....	289
Epílogo .....	291
Bibliografía .....	293

**Recursos**

Recurso 1: Reflexionar sobre el “unos a otros” .....	299
Recurso 2: Cómo discernir sus dones espirituales .....	301
Recurso 3: Definir los términos .....	305
Recurso 4: Matriz de los roles de ayuda .....	309
Recurso 5: Cómo establecer una relación de mentoría .....	313
Recurso 6: Características de un equipo eficaz .....	317

# Presentación

El liderazgo y la formación de líderes son un tema relevante no sólo en el Perú sino también en el mundo entero. Vivimos en una sociedad que hace mucho dejó de confiar en sus líderes políticos. Necesitamos como nunca líderes con integridad y carácter dispuestos a tomar su cruz y seguir el ejemplo de servicio que nos dio Jesús.

James Lawrence nos desafía no sólo a reflexionar en nuestro propio liderazgo sino también a pensar en cómo podemos ayudar a formar otros líderes. Si realmente queremos ver vidas y comunidades transformadas por la gracia y amor de Jesucristo, necesitamos un liderazgo preparado, comprometido y dispuesto a reflexionar continuamente sobre cómo cambiar y mejorar la situación del liderazgo para responder adecuadamente a los desafíos actuales en este campo. Necesitamos líderes que dependan de Dios y no de sus propios dones y habilidades.

Uno de nuestros objetivos principales, como organización misionera, es servir al lado de la iglesia peruana en la formación de líderes. En tal sentido, es un privilegio enorme trabajar junto con Ediciones Puma en el proceso de tener este libro traducido y publicado en español. Mi anhelo es que *Líderes en crecimiento: reflexiones sobre el liderazgo, la vida y Jesús* contribuya al desarrollo de líderes a lo largo del Perú y América Latina y ayude a cultivar nuevos líderes que puedan, con la ayuda del Señor, enfrentar los diferentes desafíos y realidades que vivimos.

*Pablo Turner*

Director nacional de Latin Link Perú



# Prólogo

**Este libro se publica** en un momento desafiante para la iglesia. La pérdida de confianza en las instituciones históricas, una cultura consumista en la que se trata la práctica religiosa como una opción de entretenimiento, una gama de terapias que compiten —espirituales y religiosas— y una creciente ignorancia acerca de la fe cristiana, todo se combina para crear un nuevo desafío misionero sustancial.

En respuesta, la forma de la iglesia está cambiando. Nos encontramos en un nuevo contexto y estamos explorando nuevos acercamientos. Es un momento crucial de oportunidad. Cualquier respuesta adecuada incluirá una imaginación renovada, una visión clara y la movilización del pueblo de Dios. Pero, en Dios, todo esto depende de un factor supremo: la calidad del liderazgo. Una iglesia que no invierte en el desarrollo de líderes es incapaz de responder a una cultura cambiante.

Como resultado de la terrible declinación en el número de jóvenes en la iglesia durante las décadas de 1980 y 1990, ¿el ministerio de jóvenes estaba desafiado a actualizarse o morir! El punto hasta donde ha podido florecer nuevamente, es el punto hasta el cual ha podido cambiar; no en el sentido de adaptar el evangelio, sino de restablecer el contacto con el mundo cotidiano de los jóvenes. El cambio más significativo en la práctica del ministerio juvenil ha sido el siguiente: dejamos de proveer programas para educar y entretener a los jóvenes, y comenzamos a prepararlos para tomar responsabilidades por su propio ministerio. Los resultados han sido impresionantes.

Ya no es adecuado enseñar a la generación emergente a hacer lo que nosotros, sus líderes, hicimos. Necesitamos entrenarlos a pensar, actuar y liderar de maneras que no hubiéramos imaginado.

Por eso me deleito en recomendar el libro de James Lawrence. Mucho de este material surge de su experiencia en el desarrollo de

líderes jóvenes en el Programa de Liderazgo Arrow, el mejor curso de su tipo que conozco. Valoro el énfasis en la seguridad en Dios, así como su carácter y competencia. Este libro ayudará a la iglesia a identificar, entrenar y promover a los líderes que necesitamos.

*Obispo Graham Cray*

# Prefacio

En 2004 se publicó por primera vez *Líderes en crecimiento*, y mi travesía en el liderazgo continúa. He aprendido mucho en los años que han transcurrido. Algo de este aprendizaje se ha realizado en el estudio, a través de la lectura de libros y visitas a sitios en Internet; otra parte la he adquirido involucrándome con otros líderes en sesiones de entrenamiento; pero la mayor parte la he obtenido en el frente, liderando junto con mis colegas. Estoy muy agradecido a todos aquellos que moldean mi manera de pensar y me alientan en el desarrollo personal. Agradezco a Naomi Starkey y a BRF por pedirme que actualice *Líderes en crecimiento*. Agregar nuevos recursos, cambiar ciertas secciones y renovar las notas fue una manera provechosa de reflexionar sobre estos últimos años.

Existen nuevos desafíos que enfrentan hoy aquellos que están en el liderazgo de la iglesia (por ejemplo, el aumento de las múltiples responsabilidades de la parroquia), pero los principios delineados en *Líderes en crecimiento* parecen soportar la prueba del tiempo. Lo evidente es el mayor número de recursos disponibles hoy en día: más libros, más conferencias, más sitios en Internet, más cursos. Pero “más” no significa necesariamente mejor liderazgo. El mayor desafío es vivir en forma práctica lo que estamos aprendiendo; no simplemente estar más informados, sino crecer en nuestro liderazgo.

Creo que mis más recientes experiencias han profundizado en mí muchas convicciones.

- **La sabiduría** es el centro de un buen liderazgo. El liderazgo no es tan importante cuando todo es claro y fácil. Usted necesita liderazgo cuando las cosas son difíciles, complejas y poco claras. Entonces los líderes necesitan sabiduría para discernir el mejor camino que se debe seguir. Afortunadamente la tradición judeocristiana ofrece

mucha sabiduría a aquellos que están preparados para extraer sus recursos. Ármese de valor y pídale sabiduría a Dios.

- **La valentía** es la columna vertebral de un buen liderazgo. Los líderes regularmente se enfrentan a situaciones duras. Sin valentía caerán en cada una. La valentía se desarrolla con el tiempo a través de decisiones diarias para encarar cosas difíciles sin evitar el camino potencialmente doloroso. La valentía es necesaria y puede madurar. Decida enfrentar cosas difíciles y comience hoy.
- **La disciplina** es el cimiento de un buen liderazgo. A medida que avanzo en edad, más cuenta me doy de que el dominio propio, una buena disciplina a la antigua, es elemental para la coherencia y la solidaridad en el liderazgo. Si bien no son muy populares o fáciles, son fundamentales para un liderazgo sano y útil la disciplina en el discernimiento del llamado de Dios, la disciplina en el desarrollo del carácter como el de Cristo, la disciplina en el crecimiento de las habilidades del liderazgo y, sobre todo, la disciplina en la vida espiritual. Ejercite el dominio propio e implóre a Dios por la gracia para ser una persona disciplinada.
- **El agradecimiento** es el combustible para un buen liderazgo. Hay peligros inherentes para aquellos que están en el liderazgo, los cuales incluyen el cinismo, un espíritu crítico, una actitud sentenciosa, el desánimo y el agotamiento. El mandato de Pablo de no desanimarnos (2Co 4.1) o de *no nos cansemos de hacer el bien* (Gá 6.9) es un recordatorio útil. Mi impresión es que la gratitud es vital para mantenernos en un buen lugar a lo largo del recorrido como líderes: agradecer a Dios por todo lo que nos ha dado y continúa dándonos; agradecer a las personas por su amor y cuidado, por su paciencia y sufrimiento, por su servicio y ayuda; agradecer a aquellos más cercanos, a quienes soportan nuestras caídas y debilidades, se llevan la peor parte de nuestras frustraciones y nos alientan a seguir adelante. Haga una disciplina diaria del ser agradecido.
- **El conocimiento de uno mismo** es el núcleo de un buen liderazgo. En el mundo empresarial lo llamarían “inteligencia emocional”. Yo me inclino a pensar en esto como una conciencia saludable de uno

mismo. Se necesita un líder que sepa cómo la gente responde a lo que él está haciendo; un líder suficientemente flexible para adaptar su acercamiento con el fin de que llegue a todas las personas; un líder que comprende sus propias fortalezas, carencias, limitaciones, debilidades y defectos, y cuyo conocimiento de sí mismo se arraiga en el conocimiento de Dios. Tómese tiempo para detenerse, reflexionar y conocerse a sí mismo.

Estos cinco aspectos: la sabiduría, la valentía, la disciplina, el agradecimiento y el conocimiento de uno mismo, nos servirán mucho mientras buscamos crecer como líderes. Oro para que Dios lo fortalezca en este objetivo y Él sea parte en su formación a fin de que usted llegue a ser un líder más semejante a Cristo.

# Introducción

*Yo soy la vid y ustedes son las ramas.  
El que permanece en mí, como yo en él, dará mucho fruto;  
separados de mí no pueden ustedes hacer nada.*  
— Juan 15.5

**Durante los años anteriores** a aquellos en los que escribí este libro, cuatro situaciones alimentaron mi preocupación acerca del liderazgo en la iglesia. Primero, mi propia travesía como líder. No recuerdo exactamente cuándo comenzó, pero durante mi adolescencia me hallaba liderando a un grupo de jóvenes en casa, completamente sin preparación y sin ninguna idea de lo que estaba haciendo. Ansiaba que las personas se hicieran cristianas y, como no había muchos adolescentes cristianos en la iglesia, comencé a asistir a ella, lo cual parecía algo sensato. Luego, un par de maestros de escuela, quienes eran también cristianos, comenzaron a orientarme; fui ordenado cuando tenía 24 años de edad. Amaba ser ministro en una iglesia local; cometí muchos errores y aprendí mucho. A los 30 años me uní a CPAS<sup>1</sup> como un evangelista y no pude estar más feliz. Durante los siguientes diez años experimentarí los altibajos del liderazgo, y las principales luchas se relacionaban con aquello que necesitaba atención dentro de mí mismo. *Líderes en crecimiento* es una reflexión personal sobre lo que salió mal y el trabajo misericordioso de Dios en mi vida.

---

<sup>1</sup> CPAS es una agencia de misión evangélica anglicana que trabaja con iglesias, principalmente en el Reino Unido y la república de Irlanda. Sus herramientas, capacitación y recursos permiten a las iglesias ayudar a toda persona a escuchar y descubrir la buena noticia de Jesucristo. Para conocer más acerca del ministerio de CPAS, por favor visite [www.cpas.org.uk](http://www.cpas.org.uk)

Segundo, en mi rol como evangelista en dos organizaciones cristianas, CPAS y Springboard,<sup>2</sup> trabajé con diversas iglesias a lo largo del Reino Unido, y mi experiencia confirmó toda la investigación que había leído acerca del crecimiento de ellas. Una de las principales características para un crecimiento sano de las iglesias es el liderazgo. No es la única señal de una iglesia sana,<sup>3</sup> pero es una indispensable. Los líderes le dan forma para bien o para mal. Y lamentablemente los resultados iniciales de la investigación de la *Natural Church Development Network* (Red de Desarrollo Natural de la Iglesia) indica que la característica del “fortalecimiento del liderazgo” se ubica habitualmente en los niveles más bajos en las iglesias inglesas.<sup>4</sup> No significa que el liderazgo cristiano sea un fin en sí mismo, o que un buen liderazgo definitivamente logrará el crecimiento de la iglesia, pero sí es el factor clave en la propagación del evangelio.

Tercero, a medida que leía más ampliamente sobre liderazgo, iba descubriendo a varios autores que decían cosas similares a lo que yo pensaba. Dos ejemplos serán suficientes. Leighton Ford, desde una perspectiva global, dice que “el mundo está experimentando un gran cambio en el liderazgo” con una correspondiente necesidad de “un nuevo tipo de líderes”.<sup>5</sup> Por su parte, Chris Edmondson, en el capítulo inicial de su *Fit to Lead* (Apto para liderar), le “toma la temperatura” a la iglesia y la sociedad británica, y concluye: “Se necesitará liderazgo fresco, con imaginación, y hará falta recursos”.<sup>6</sup> Estas conclusiones encuentran eco en muchos de quienes están en el liderazgo hoy en día. Modelos de liderazgo, de iglesia y de evangelismo que funcionaron bien en el pasado, se hallan bajo cuestionamiento. Muchos están

---

<sup>2</sup> *Church Pastoral Aid Society* es una agencia de misión local; *Springboard* es la iniciativa para evangelización del arzobispado de Canterbury y York.

<sup>3</sup> Las otras marcas enumeradas en *Growing Healthy Churches*, una publicación de *Springboard* disponible en [www.springboard.uk.net](http://www.springboard.uk.net), son: 1) una fe vigorizante, 2) un foco orientado hacia fuera, 3) descubrir lo que Dios quiere, 4) enfrentar el costo del crecimiento y del cambio, 5) tener un laicado participativo, 6) ser una comunidad que ama, 7) ver la fe como un viaje de toda la vida, 8) practicar lo que predica, 9) hacer algunas cosas bien. Para más información, vea Christian Schwarz, *Natural Church Development*, Resources, 1996.

<sup>4</sup> NCD Newsheet 18.

<sup>5</sup> Leighton Ford, *Transforming Leadership*, IVB, 1991, p. 14.

<sup>6</sup> Chris Edmondson, *Fit to Lead*, DLT, p. 14.

reconsiderando tales modelos con el fin de poder comprometerse con un mundo que cambia rápidamente, particularmente en contextos en los cuales los ministros ordenados tienen responsabilidades con hasta veinticinco iglesias.

En cuarto lugar, tuve el privilegio de trabajar junto con líderes más jóvenes. En 1998, asistí en los Estados Unidos a un programa de desarrollo de líderes llamado Arrow. Fue una gran experiencia. Es un programa de 18 meses orientado a líderes de entre 25 a 40 años de edad, que procura ayudarlos a ser dirigidos más por Jesús, conociéndolo y comprendiendo su voluntad; a liderar más como Él, dando la posibilidad de que su pueblo sea una comunidad reconciliadora; y a guiar más hacia Jesús, sirviendo a sus propósitos redentores en nuestra generación. Desde entonces, comenzamos un programa de Arrow en el Reino Unido. Completamos tres programas y descubrimos que muchos de los que asisten están luchando con problemas similares. ¿Cómo los líderes cristianos comprometidos sostienen su relación con Dios sin caer en el cinismo y la decepción? ¿Cómo manejan las demandas en su tiempo? ¿Cómo continúan creciendo como cristianos mientras alientan a otros a crecer? ¿Dónde encuentran recursos para ayudarlos a encontrarle sentido a un mundo y a una iglesia cambiantes?

Como resultado de estas cuatro cuestiones, estoy convencido de la necesidad de proveer recursos a los líderes para lo que Chris Edmundson llama “liderazgo fresco, con imaginación” dentro de la iglesia. *Líderes en crecimiento* es una pequeña contribución a esta tarea.

## ¿Por qué líderes en crecimiento?

Hay dos aspectos principales en mi estrategia. La primera es que necesitamos hacer crecer *más* líderes. Debido a que la reflexión en teología y las restricciones financieras afectan el rol del líder ordenado en la iglesia, necesitaremos más personas que asuman las responsabilidades de liderazgo en las congregaciones locales. Por esta razón, el libro habla de líderes, en lugar de presbíteros o sacerdotes, reconociendo la diversidad de posiciones de liderazgo dentro de las iglesias locales y las organizaciones cristianas. También utilizo pronombres masculinos y femeninos indistintamente.



Parte de la motivación para hacer crecer más líderes es liberar al pueblo de Dios a que acepte el liderazgo en cada nivel. Unas de las frases comunes que escucho son: “No soy un líder, sólo me ocupo del grupo de niños”, “No soy un líder, sólo hago funcionar el grupo de jóvenes”, “No soy un líder, sólo coordino las reuniones caseras”. Cuando les hago ver que realmente están en una posición de líderes, normalmente les cuesta aceptar el término “líder”. ¿Por qué? Porque el modelo de liderazgo reflejado en la vida de la iglesia local es muy limitado, y no suficientemente bíblico. Necesitamos una iglesia en la que se ayude a la gente a tomar roles de liderazgo y a equiparla para llevarlos a cabo con confianza y destreza. Necesitamos una iglesia en la cual aquellos que están en el liderazgo no sientan, al entrar en el edificio de la iglesia el domingo, que deben dejar atrás todo lo vivido de lunes a sábado. Necesitamos una iglesia en la que ayudemos a crecer a más líderes de todas las edades: niños, jóvenes y adultos.

El segundo aspecto es una convicción de que para poder ayudar a los líderes a crecer, necesitamos más líderes *en crecimiento*. Éste es el enfoque principal del libro. *Líderes en crecimiento* se ocupa de ayudar en la tarea de hacer crecer a otros en el liderazgo.

El liderazgo cristiano puede ser duro,<sup>7</sup> particularmente en este tiempo de cambios en la sociedad y la iglesia, cuando muchos líderes están inseguros de su rol y no se sienten suficientemente entrenados como para llevarlo a cabo. Informes como *Affirmation and Accountability*<sup>8</sup> (Confirmación y responsabilidad) y *Leaders Under Pressure*<sup>9</sup> (Líderes bajo presión) resaltan algunas de las presiones actuales que experimentan estos líderes de la iglesia:

---

<sup>7</sup> Ver Kent y Bárbara Hughes, *Liberating Ministry from the Success Syndrome*, Tyndale, 1992, capítulo 17, para un excelente análisis de las presiones sobre los ministros.

<sup>8</sup> Carl Lee y Sarah Horsman, *Affirmation and Accountability*, The Society of Mary and Martha, 2002.

<sup>9</sup> Colin Buckland y John Earwicker, *Leaders Under Pressure*, en nombre de *Evangelical Alliance* (Alianza Evangélica), *Care for Pastors Network* (red de cuidado de pastores), *Care for the Family* (cuidado para la familia), *Claybury Trust* (fundación Claybury), *cwr* e *InterHealth*. Ver también Ivonne Warren, *The Cracked Pot*, Kevin Mayhew, 2002. Ver también *Deamnds in ministry put church leaders under pressure*, en [www.eauk.org/church/stories](http://www.eauk.org/church/stories), y su investigación en “*Life in the Church*” en [www.eauk.org/snapshot](http://www.eauk.org/snapshot).

- Tres de cada diez sintieron por un prolongado tiempo el deseo de abandonar el servicio cristiano.
- Tres de cada diez sienten que sus familias sufren por su trabajo.
- Cuatro de cada diez se sienten presionados por un sueldo inadecuado.
- Sólo dos de cada diez recibieron entrenamiento en manejo o formación de equipo.
- Siete de cada diez se sienten muy sobrecargados de trabajo.
- Doscientos líderes de iglesia faltan cada semana a las actividades de los domingos debido a enfermedades relacionadas con el estrés.
- Mil quinientos líderes cristianos abandonan su tarea después de un periodo de diez años.

Bajo estas presiones es fácil estancarse, optar por dejar la función o retraerse a lo que es familiar. Sé por experiencia lo fácil que es dejar de crecer como líder, y por esta razón he decidido ser bastante personal en este libro. Esto me expone de alguna manera al riesgo de sugerir que mi forma de enfrentarme a ciertas experiencias particulares es el único modo de hacerlo. Sé que éste no es el caso. Cada persona se estresa de diferentes maneras, y tiene diferentes dones, experiencias y pasiones. Cada lector de *Líderes en crecimiento* necesitará interpretarlo a través de su propia personalidad y experiencia. Hay momentos en el libro en los cuales me refiero a principios que atraviesan culturas, personalidades y épocas, y existen otros en los que simplemente comparto algo de mi propia historia. Cuando hago esto último, mi intención es ser ilustrativo, no determinante.

## Resumen

El libro está dividido en seis partes, basado en el modelo para desarrollar líderes, que es la esencia del Programa de Liderazgo Arrow y de los cursos de *Líderes en crecimiento*.

- *Primera parte: El liderazgo hoy.* Ésta explora el contexto para los líderes hoy en día. El capítulo 1 investiga cómo definimos líderes y liderazgo, con una mirada especial a las características del liderazgo cristiano. El capítulo 2 considera algunos desafíos específicos para

los líderes de hoy, e identifica un modelo para desarrollar líderes que provee un marco para el resto del libro.

- ▶ *Segunda parte: Los líderes en crecimiento saben que fueron elegidos.* Esta parte considera el punto de partida de cualquier líder cristiano: la disciplina. Si no sabemos que fuimos elegidos y que somos hijos de un Dios amoroso, lideraremos desde un lugar inseguro, torciendo constantemente el privilegio de una posición de líder para satisfacer nuestras propias necesidades. En este capítulo considero los ciclos de aflicción y gracia, y cómo la vida de Jesús inspira en nosotros la seguridad de saber quiénes somos en Él.
- ▶ *Tercera parte: Los líderes en crecimiento disciernen el llamado de Dios.* Se enfoca en saber qué desea Dios para nuestras vidas. El capítulo 4 introduce el concepto de estar viviendo en la “línea roja”, en la cual constantemente nos esforzamos demasiado, dañando nuestras relaciones, nuestra salud y nuestra eficacia. El capítulo 5 considera cómo afecta el llamado de Dios. No presenta simplemente el panorama general de lo que quiere que hagamos con nuestras vidas, sino también nuestras decisiones diarias, ayudándonos de este modo a salir del estilo de vida de la “línea roja”.
- ▶ *Cuarta parte: Los líderes en crecimiento desarrollan un carácter como el de Cristo.* Aquí se reflexiona sobre el lugar del carácter en la vida del líder. El capítulo 6 reconoce que aquello que somos comunica con la misma claridad que aquello que hacemos. Muchos de los problemas en el liderazgo no vienen de una falta de capacidad o conocimiento en un área en particular, sino de los problemas esenciales de carácter que afectan la manera en que nos relacionamos con las personas. El capítulo 7 pregunta cómo podemos crecer más como Cristo. ¿Cuánto cambio podemos esperar de este lado del cielo? ¿Qué herramientas pueden ayudarnos para evitar el estancamiento y la desilusión?
- ▶ *Quinta parte: Los líderes en crecimiento cultivan su capacidad.* Considera cuatro áreas esenciales de capacidad en el liderazgo: los líderes se lideran a sí mismos y a los que están más cerca de ellos (capítulo 8), encarnan los valores del reino (capítulo 9), perciben, expresan e implementan la visión de Dios (capítulo 10) y desarrollan personas (capítulo 11). Los capítulos 8 y 9 están principalmente

enfocados introspectivamente. Liderarnos a nosotros mismos es el desafío más duro que enfrentamos la mayoría de nosotros. Muchos líderes hablan de la boca para afuera de ciertos valores, pero no los viven; los líderes efectivos encarnan sus valores. Sin esto, el líder no tiene integridad, que es una cualidad fundamental de un liderazgo sano. Los capítulos 10 y 11 se enfocan principalmente hacia afuera. Si tenemos que liderar, debemos saber hacia dónde vamos y asegurarnos de llegar allí. ¿Cómo distinguimos el camino de Dios para seguir con un grupo de personas de manera que los lideremos correctamente? Finalmente, el rol del líder no es simplemente tener éxito en una tarea, sino también en que las personas se desarrollen. Tomando a Jesús como nuestro ejemplo, reconocemos la orientación como un proceso en la vida del líder.

- *Sexta parte: Los líderes en crecimiento lideran en comunidad.* Aquí se considera el contexto para el liderazgo cristiano, la comunidad del pueblo de Dios. Reflexionando en la naturaleza de Dios y de su iglesia, analizamos la naturaleza corporativa del liderazgo y miramos el lugar del equipo como un reflejo de esta comunidad.

A medida que lea el libro, irá notando que cada parte varía en longitud. Eso no refleja el nivel de importancia de ninguna de las partes, ya que cada una se construye sobre la anterior, con áreas de superposición y peculiaridad. Cada capítulo comienza con un escenario o poema, y termina con algunas preguntas o ejercicios para la reflexión personal. Las preguntas dentro de los capítulos y la sección de recursos al final del libro proveen material adicional para el comentario y la reflexión. Usted podría utilizar las preguntas para conversar con alguien más. La dificultad al responder las preguntas estando solos es que muchos somos excesivamente negativos o ingenuamente optimistas acerca de nosotros mismos; pocos somos buenos en la reflexión objetiva. A los líderes les resulta difícil encontrar un mentor; por lo tanto, aquí hay una manera simple de establecer una relación informal de tipo *mentoreo*. Invite a un colega o amigo a leer el libro, y entonces encuéntrense después de leer cada capítulo para conversar acerca del contenido, utilizando las preguntas como un punto de comienzo de la conversación.

## Comentario personal

Será estimulante cualquier libro que considere el liderazgo de Jesús como un modelo para aquellos que lideran a su pueblo. Quiero enfatizar desde el comienzo que solamente puedo manejar este desafío si entiendo claramente que el llamado de Dios a mi vida como líder está dentro del contexto de numerosas verdades teológicas.

**Primero, mi bautismo.** El bautismo es la ordenación del pueblo de Dios para una vida de servicio a Jesús. En este sacramento se me confirma que soy un hijo de Dios, y que mi vida en Cristo depende de la gracia. Si tengo un llamado para liderar, será como un hijo de Dios comprometido a servir a Jesús, dependiendo totalmente de su maravillosa gracia.

**Segundo, la cruz, pone en claro que el pecado y las fallas pueden ser perdonados.** Cometí muchas equivocaciones como líder y luché con muchos problemas en mí mismo, pero en la cruz conozco al que ama, perdona y ofrece un nuevo comienzo. La cruz también nos recuerda el lugar del sufrimiento en la vida cristiana. El apóstol Pablo, reflexionando en su fe, escribió que *anhelaba experimentar el poder que se manifestó en su resurrección, participar en sus sufrimientos y llegar a ser semejante a Él en su muerte. Así espero alcanzar la resurrección de entre los muertos* (Fil 3.10–11). Cristo sufrió; nosotros estamos llamados a participar de sus sufrimientos.

**Tercero, la resurrección y la venida del Espíritu.** No estoy solo. Jesús está presente conmigo a través de su Espíritu, provocando su transformación en mi vida. El proceso de cambio no depende sólo de mí, sino de mi disposición de estar abierto a lo que Dios quiere hacer en mi vida. La buena noticia es que durante mucho tiempo Él estuvo tomando personas ineptas y mediocres y usándolas en el liderazgo. Es muy hábil en esto.

**Cuarto, el regreso de Cristo.** Ésta es la esperanza que tengo como líder: que un día todo estará bien, que la tragedia y el sufrimiento de esta vida no son el fin. *Porque el Cordero que está en el trono los pastoreará y los guiará a fuentes de agua viva; y Dios les enjugará toda lágrima de sus ojos* (Ap 7.17). Dios es el Soberano de su mundo; Él regresará.

¡Aleluya! Hasta entonces busco ser fiel a su llamado de Dios a mi vida lo mejor que puedo.

Estas cuatro cosas me impulsan a continuar. Si me alejo demasiado de cualquiera de ellas me desplomo ante la enormidad de la tarea y la debilidad de mi carácter. Gracias a Dios que puedo depender de Él, y gracias a Dios que no me ha dejado solo en esta carrera.

## Corramos juntos la carrera

Se cuenta una historia sobre un evento en los Juegos Paralímpicos. Era tarde en el día, y la carrera de 400 metros estaba a punto de comenzar. Sólo dos jóvenes estaban alineados en la grilla de partida, ya que los otros competidores habían abandonado. Un insensible reportero de la revista *Time* hizo un comentario en la radio, en el cual describió la escena como “patética”. El revólver dio la señal de partida. Los dos hombres, los dos con parálisis cerebral, pasaron la línea tambaleando. Uno de los entrenadores corría al lado de la pista, persuadiendo a su atleta. “Vamos, Joey, tú puedes ganar”. En la primera curva Joey tenía una ventaja de 25 metros. Un coro sutil vino desde el público: “Joey, Joey, Joey”. Llegando a la última curva, la ventaja de Joey se había estirado hasta 40 metros. El otro competidor estaba exhausto y desanimado. Veinticinco metros antes del final, Joey de repente se detuvo. Se dio vuelta hacia su entrenador y sonrió, agradeció al público, y entonces regresó a donde estaba el otro joven y le dijo: “Vamos, hermano”. Joey le tendió la mano hasta que el hombre estuvo a su lado, y entonces corrieron sobre la línea juntos. El público enloqueció. Se escuchó al reportero exclamar: “¡Hazme más como Joey!”. Se escuchó al entrenador tartamudear con la cara llena de lágrimas: “Bravo, Joey, eres un verdadero ganador”.

Como líder estoy solo, a mitad de camino de la carrera, por lo tanto *Líderes en crecimiento* mira hacia aquellos que se encuentran más adelante en la carrera, quienes me alentarán no sólo a seguir, sino también a desarrollarme y prosperar en el liderazgo cristiano. Este libro lo he escrito mirando a los lados, a mis colegas y compañeros, queriendo compartir con ellos tanto los momentos altos y emocionantes

como los bajos y dolorosos, al igual que la resistencia día a día en el liderazgo cristiano. Lo he escrito mirando hacia atrás a aquellos que se encuentran rezagados en la pista, procurando correr la carrera delante de ellos, tendiendo una mano para ayudarlos a correr con ímpetu, imaginación y frescura. Lo he escrito mirando al público que llena el estadio celestial y nos vitorea a todos en el camino; a aquellos que completaron sus carreras y recibieron sus coronas.

Sobre todas las cosas, he escrito *Líderes en crecimiento* mirando hacia arriba a Jesús, *el iniciador y perfeccionador de nuestra fe* (Heb 12.2), al único que *puede guardarlos para que no caigan, y establecerlos sin tacha y con gran alegría ante su gloriosa presencia* (Jud 24). Mi deseo es que este libro pueda ayudar a cada lector a mantenerse creciendo como líder, a ser liderado más por Jesús, a liderar más como Jesús y a liderar a otros hacia Jesús.

## Para reflexionar

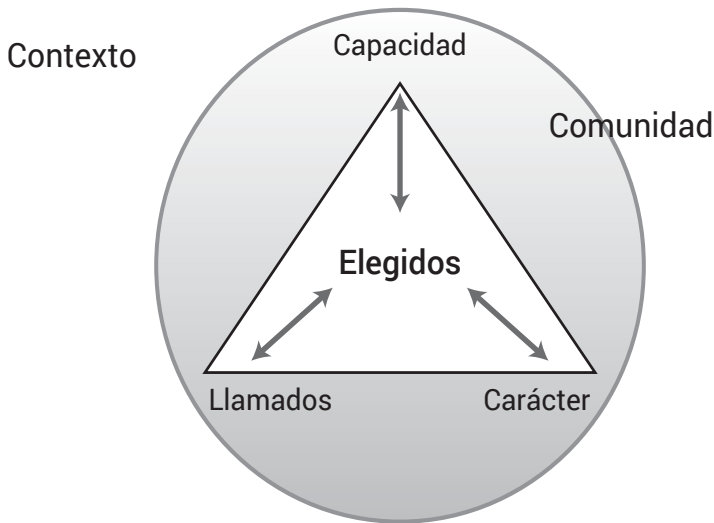
*Padre,  
me pongo en tus manos.  
Haz de mí lo que quieras.  
Sea lo que sea que hagas de mí, te lo agradezco.  
Estoy dispuesto a todo, lo acepto todo,  
con tal que tu voluntad se cumpla en mí  
y en todas tus criaturas.  
No deseo nada más, Padre.  
Te confío mi vida,  
te la doy con todo el amor de que soy capaz.  
Porque te amo y necesito darme a ti,  
ponerme en tus manos,  
sin limitación, sin medida,  
con una confianza infinita,  
porque tú eres mi Padre.*

*Charles De Foucauld*



# Primera parte

## *El liderazgo hoy*



Primera parte: explora el contexto para líderes en crecimiento hoy. El capítulo 1 intenta desenredar el entramado de cómo definimos “líder” y “liderazgo”, con una mirada particular a las características particulares del liderazgo *crístico*. El capítulo 2 considera algunos desafíos específicos para los líderes de hoy, e identifica un modelo (vea el diagrama arriba) para desarrollar líderes que provee un marco para el resto del libro.

Las iglesias en América Latina han experimentado, en las últimas décadas, un rápido y notorio crecimiento numérico en un contexto de mutación religiosa y pérdida de confianza en los líderes y en las instituciones. Por consiguiente, uno de los asuntos clave de la agenda actual de las iglesias está relacionado con la necesidad de formar líderes capaces de responder tanto a los grandes desafíos dentro de las comunidades de fe como a los que emergen de la sociedad y cultura cambiantes. El propósito de este libro es responder, desde la perspectiva cristiana, a esta necesidad.

*Todavía en los países de habla hispana quienes quieren ser líderes tienen que confrontar la tentación del caudillismo. Desde hace unos años venimos promocionando la figura del líder-siervo. Este libro de James Lawrence expone con claridad y de manera creativa principios bíblicos de liderazgo. El autor lleva varios años cooperando en proyectos de formación de líderes. Nos ofrece una reflexión sobre su práctica y una lectura creativa del material bíblico permanente.*

**Samuel Escobar, educador teológico**

Hoy sobran los libros de liderazgo, aunque hacen falta los que tratan el tema desde una óptica cristiana y con un marco teológico y pastoral apropiado para las necesidades de los líderes eclesiales de nuestros días. Abunda la literatura que procede de experiencias empresariales, pero que desconoce el contexto particular de las iglesias y las instituciones u organizaciones basadas en la fe. Este libro de James Lawrence responde a esa necesidad: parte del modelo de Jesús, tiene en cuenta los valores del reino, considera al líder como un ser integral, reconoce la importancia del llamamiento divino y tiene en cuenta el lugar de la comunidad de fe. ¡Bienvenida esta edición al castellano; hacía falta!

**Harold Segura, director de relaciones eclesiales de World Vision para América Latina**

James Lawrence es ministro ordenado de la Iglesia Anglicana desde 1987, estudió teología en la Universidad de Durham y en Ridley Hall, Cambridge. Actualmente es director de liderazgo de la Sociedad de Ayuda Pastoral Eclesial (CPAS) y líder principal del Programa de Liderazgo ARROW (Reino Unido). Es autor de varios libros y cursos sobre liderazgo y enseña sobre esta materia en el Reino Unido y alrededor del mundo. Está casado con Sophie y es padre de dos hijos y una hija.



Ediciones  
**PUMA**

Vida práctica - Liderazgo

ISBN: 978-612-4252-07-5



9 786124 252075